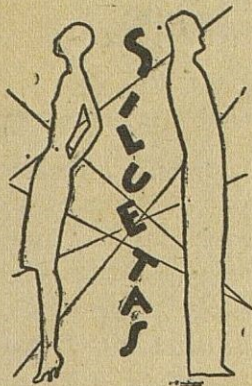


EL POPULAR

Año XIV.--Núm. 695

SE PUBLICA LOS MIÉRCOLES

Cabra 2 diciembre 1931



A merced
del libertinaje

Induciendo
al atropello

Por dignidad
ciudadana

—
A merced
del libertinaje

Cabra, no tiene policía; Cabra, no tiene vigilancia; Cabra, paga sin embargo, a un cuerpo de policía y vigilancia, tan inútil, tan ineficaz, que no hay hipérbole al afirmar que estamos a merced del libertinaje.

La crisis de autoridad de que habló Maura a raíz de la implantación de la República, va haciéndose crónica en Cabra, y las páginas de EL POPULAR ofrecen un índice de los actos de libertinaje en los cuales nuestro cuerpo de Guardia Municipal, fué un espectador más, pero un espectador pasivo, incapaz, por negligencia o por impotencia, de evitar el peligro. Sólo la Guardia Civil, ha sido en estos casos,

la defensa, el amparo de los ciudadanos, contra el desenfreno de las masas todavía alucinadas por las falsas predicaciones.

Las falsas predicaciones: He aquí el mal que divide a Cabra en sectores y en clases; la semilla que sembró el odio y el rencor; la intransigencia sectaria que puede provocar en la ciudad, días tristes, días amargos, mientras los que lanzaron el veneno de la pasión, no tienen ahora la caridad, la misericordia de volver a las masas a predicarles, a enseñarles la virtud de la tolerancia y de la transigencia.

En Cabra, viene incubándose un odio, una pasión de clases, que no tiene justificación, que no tiene razón de ser, porque la mayoría de la ciudad es tolerante, es transigente y es lo suficientemente humana para evitar los conflictos que ahogan y aniquilan a muchos pueblos. Y sin embargo, hay una minoría encargada, interesada, furiosamente intransigente y rabiosamente sectaria, deseosa de que Cabra viva las horas tristes, las horas dolorosas de las luchas sociales. Y contra

eso hay que ir. Cabra no tiene conflictos graves y no puede consentirse que la pasión, el odio y el rencor los provoquen.

Sin policía, sin vigilancia y sin autoridad, no se puede vivir. Hay que evitar que el libertinaje de los que siempre gritaron por la libertad y ahora imponen la democracia del atropello; hay que evitar que la masa inculta, envenenada por la pasión, campe por sus respetos, sin más derechos, sin más argumentos que la fuerza y el odio; hay que evitar que los servicios que paga el pueblo por policía y vigilancia, sean meramente decorativos; hay que evitar esta confusión de términos que nos hacen vivir a merced del libertinaje.

Hay un solo camino: la ley. Y un solo medio: la justicia. Y la autoridad que imponga la ley, bajo la justicia y el derecho, será la autoridad que evite esas crisis de que habló Maura y que parecen seguir latentes en muchos pueblos.

Ante una realidad: libertinaje, hay un dilema: o se hace la guardia municipal efectivamente prác-

ENRIQUE VIGUERA ZURBANO

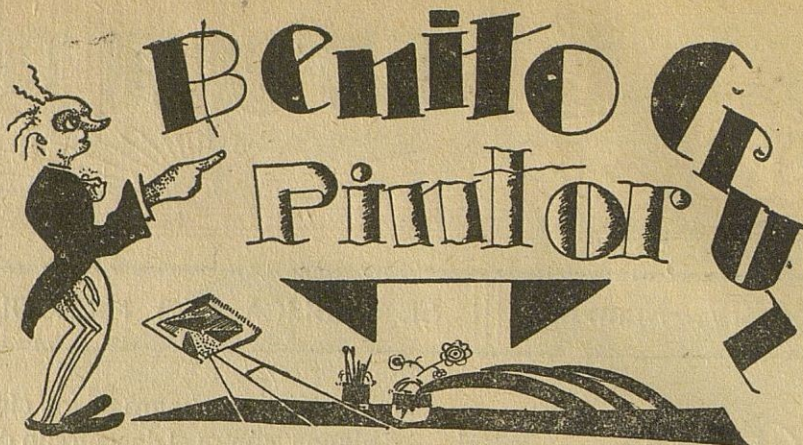
CORREDOR COLEGIADO DE COMERCIO

Oficinas: Sagasta, núm. 42

Teléfono núm. 39

CABRA (CÓRDOBA)

tica, o se suprime. Y para la defensa ciudadana, desechada por inútil la municipal, nos bastará con la de un cuerpo que lleva con orgullo en sus emblemas el adjetivo de benemérito, que cumple con sacrificio la misión de defender a la nación de las masas sectarias—de arriba o de abajo, pero sectarias al fin—, y que recibe a diario los aplausos por sus actuaciones; aplausos sinceros del pueblo que ve en ellos los verdaderos guardianes de los derechos ciudadanos.



Para avisos: Pedro Gómez, núm. 4

Induciendo al atropello

La autoridad gubernativa; la delegación de poderes que el gobierno de la República, tiene en Cabra; la autoridad única, personal y exclusiva del alcalde y como consecuencia totalmente responsable de sus actos, por poderes que dimanan en estas funciones de autoridades superiores, no se respeta ni se hace respetar en Cabra. Así, en plena y pública sesión municipal, la autoridad soberana y única del poder, ha dejado hollarse por un concejal que, olvidándose que el pueblo lo eligió, aunque en mala hora, para que lo representara y administrara, lanza sobre el alcalde palabras y peticiones totalmente inadmisibles. Y ante un exceso de benevolencia del alcalde recojiendo la petición, aún sufrió la débil autoridad el bochorno de ser pisoteado su mando con estas palabras que reproducimos taquigráficamente:

—Si el alcalde no manda quitar esa placa antes del lunes, yo mismo, en persona, iré a aquella casa y la arrancaré de la puerta.

Es decir, que en presencia de la autoridad, delante de un público, en su mayoría apasionado y vehemente, se lanzaba una frase que es toda una inducción al atropello, sin que tuviera la réplica adecuada.

Ni tuvo réplica, ni tuvo castigo la frase. La autoridad quedó por los suelos, y al día siguiente, el atropello se había consu-

mado violando propiedad ajena.

Para comentarios basta con el fiel reflejo de los hechos. En ellos hay una clara y definida figura de delito: la inducción al atropello. Y un delincuente: el concejal que, olvidándose de sus funciones, atropella *la autoridad de la República*, y lanza sobre un público que va a las sesiones con la misma y sangrienta expectación que a una riña de gallos, palabras que hay que colocar al margen de la ley y dentro del código penal.

El hecho en sí es lamentable. Pero más lamentable aún, porque se repite por lenidad, por pasividad de las autoridades. El concejal autor del delito denunciado, es el mismo que en el mes de agosto atropelló sentimientos egabrenses. Y si entonces la autoridad, velando por la decencia pública, hubiera dejado caer todo el peso de la ley, en la ejemplaridad del castigo, hubiéramos tenido el remedio para evitar un nuevo acto de libertinaje.

Pero sólo ante lo inevitable, queremos convencernos de la realidad del ambiente.

Por dignidad ciudadana

Por dignidad ciudadana, por repulsa con nuestros sentimientos, por el buen nombre de Cabra, ponemos punto final a una campaña.

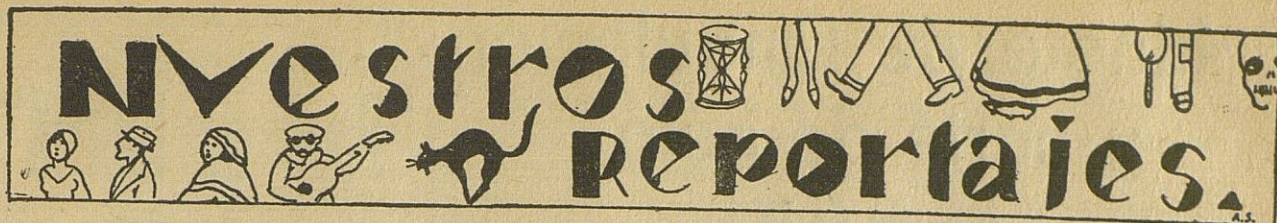
El concejo municipal que salió de las urnas en un exceso de confianza del pueblo, que recibió en

nuestras columnas la más cordial protección como correspondía a los mandatarios de una soberanía popular y que poco después, por desviarse de su camino, la misma pluma trazó la más acre de las censuras, es ya, de hecho, una corporación que no tiene relación con el pueblo; con el pueblo; con el verdadero pueblo, que ni grita, ni patalea, pero que en su silencio y en su indiferencia, va el mejor de los calificativos.

El Concejo Municipal egabrense es ya el cadáver que espera el cortejo que lo lleve a su última morada. El alcalde víctima de sus propios errores, es ya incapaz para contener la furia desbordada. Sus compañeros de minoría abandonan el salón de sesiones, y el resto de los municipales, sin otro recurso que el del pataleo, lanzan sus gritos sobre personas, sobre cosas, sobre periódicos, con un afán de dictadura soviética que nuestra dignidad ciudadana nos obliga a poner punto final, en una campaña que emprendimos por el buen nombre, por el prestigio de la ciudad.

Cabra no puede estar a merced del odio y del rencor. El actual Ayuntamiento, en su fracaso, no es sino un vivero de pasiones, donde el grito se sobrepone a la razón, y el atropello al derecho.

Las autoridades de la República deben intervenir, no sólo por el prestigio del Régimen, sí que también por la tranquilidad de Cabra.



DESCUBRIMIENTO DE OBJETOS MONÁRQUICOS

¿Se trata de un complot?--Todavía hay industriales que van contra el Régimen. La ley de defensa de la República debe ir desde la sombrerería a la plaza, pasando por el paseo.

Una visita inesperada

- Con permiso.
- Con permiso.
- Con permiso.
- Alabado sea Dios.
- Salud y República.
- Con permiso.

Y un diluvión de gente sin permiso, pero con las frases que anteceden, dejó todo el barro de la calle San Martín, en la mullida alfombra de nuestra Redacción.

—¿A qué se debe tan grata visita?--inquirimos mirando los pies y la alfombra.—

—Pues verá usted...

—El objeto de nuestra llegada...

—Lo que nos mueve, a pesar del barro que llena nuestras botas—contestó el que parecía el capitán de las huestes—, es pedir a EL POPULAR sus columnas para defender la República.

—¿.....?

—Sí, señor, porque a pesar

de todo, no dejan de verse atributos monárquicos por doquier.

¿Se trata de un complot?

Nos dejó pasmados la última frase de nuestro visitante. ¿Se trataba de un complot monárquico? ¿Se relacionaría con la bomba del puente Monjardín.

Una y mil conjeturas por el estilo hicimos. Pero nuestro visitante y el cortejo se encerraban en el más impenetrable de los mutismos.

Parecía que le habíamos pedido cinco duros. Tal era su silencio. Y después de un rato en

que nuestra cabeza era una devanadora de ideas, los veinte visitantes,--nos entretuvimos en contarlos—, cual si pertenecieran al cuadro «Asclepigenia», nos lanzaron esta frase, al unísono:

—En Cabra hay comerciantes que no respetan a la República, hemos descubierto focos de objetos monárquicos, sabemos el hilo del complot y se lo enseñaremos a ustedes. Vénganse.

—¿A la tienda?—inquirimos algo tímidos y un tanto alarmados—.

—No. Al paseo.

Un parque que no es republicano.

¿Pero era posible? ¿Un paseo a los siete meses de la República y que estuviera bajo el influjo de Don Alfonso de Borbón y Señora?

Y sin embargo, lo imposible, era la realidad de cuatro sillitas de azulejos en el que, con más monarquismo que arte, se

Farmacia Pérez Arroyo - Lucena

MUY SURTIDA

Plaza Alta y Baja (esquina a Ballesteros)

TELÉFONO N.º 235



FRANCISCO MARÍN VALENZUELA

MÉDICO

RAYOS X

Consulta de 12 a 2 y de 5 a 7.

D. Diego Avis, 9. (Teléfono 57.)

CABRA - (CÓRDOBA)

Gabinete de Ondulación y corte de pelo

a cargo de la

Srta. Rosario Moreno Cañero

(procedente del Gabinete "Teresita" de Madrid)

y de sus hermanos

José y Damián

Calle García Hernández (antes Las Parras), núm. 4

Pida en todas partes el exquisito
vino pálido oloroso

"Pago de Riofrío"



De las Bodegas de Valerio Moreno

Beba siempre

Cerveza



La Mezquita

¡Un alto en el camino!

Revolución culinaria

Llegó lo que todos deseábamos; llegó la hora de comer bien, bueno y barato; esto lo encontraréis en el muy acreditado

Restaurant Maestre

donde su dueño, que siempre está presto a complacer a sus numerosas amistades y clientes ha establecido una sección de cubiertos económicos, sirviendo almuerzos desde 2 ptas. en adelante y comidas desde 2'25 por cada cubierto.

Prontitud, esmero y buen trato

No olvidarlo: CASA MAESTRE Juan Ulloa, 33

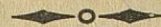
Horas de comedor: de 1 a 3 y de 8 a 10



Clínica Dental

- DE -

Antonio González-Meneses



Consultas: los lunes, miércoles y viernes

De 10 y media a 12 y media

y de 4 y media a 6 y media

Martín Belda, 2

Teléfono, R-8

CABRA (Córdoba)



"LA LUCENTINA" TALLER DE ESPARTERÍA

DE

Pedro Guerrero Sánchez

23, Juan Ulloa, 23.--CABRA

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cáñamo y Abacá, con prontitud, esmero y economía. Se componen capachos de fieltro de coco

ESPECIALIDAD EN CAPACHOS PARA UVAS

había trazado las efigies del último matrimonio de la última dinastía.

No tardamos en saber el misterio de tal estado de cosas. Juanito Abandono Egabrense, nos lo aclaró todo. El paseo bajo el influjo del sutil espíritu de Don Juan Valera ha adquirido mucha práctica y es ya un perfecto humorista, que se ha vengado del abandono del pueblo, colocando esos atributos monárquicos.

Si el paseo fuera visitado ¿es-tarian todavía los atributos de la monarquía?

Ramificaciones del complot

Pero no queda ahí la cosa. Los comerciantes no se han querido dar cuenta del nuevo régimen —nos sigue diciendo nuestro interlocutor— y va a ser necesario denunciarlos para que le apliquen la ley. Por eso quiero que EL POPULAR lo advierta lealmente.

Y llevaba razón. El otro día fuimos a comprar un sello. Y el estanquero, sin fijarse en nuestro abolengo republicano, nos disparó esta frase:

—De qué lo quiere ¿de a real?

Y por lástima tuvimos que contestar:

—Un republicano no compra sellos reales. Deme uno de Pablo Iglesias, aunque sea un poco más caro,—y soltamos los treinta céntimos en honor al régimen.

Si las autoridades no lo remedian no sé dónde vamos a

llegar. Un sombrerero, un comerciante que se dice socialista, tiene en el forro el escudo real. Sin darnos cuenta lo compramos, y llevamos la cabeza bajo el peso de este delito.

Pero ¿y lo que ocurre en la Plaza?

En la plaza a pesar del muñeco.

Lo que ocurre en la plaza es inaudito. A pesar del muñeco que colocaron para que simbolizara a la República, allí el monárquico hasta el gato que se come el pescado.

Y más que monárquicos, en los amigos del Régimen. Compran usted naranjas, y aunque sean de la China, la que no dice proveedor de la real casa, lleven un magnífico y dorado escudo real.

¡Pero es el colmo, hasta las patatas son enemigas del régimen! La infeliz, la desgraciada, el pan de los humildes, la modesta *solamunn tuberosa* de los botánicos, es un terrible adversario.

¿Que nó? Vamos a ver, pongase usted la mano sobre el corazón y conteste: ¿Un kilo de patatas a cuarenta céntimos, puede ser republicano?

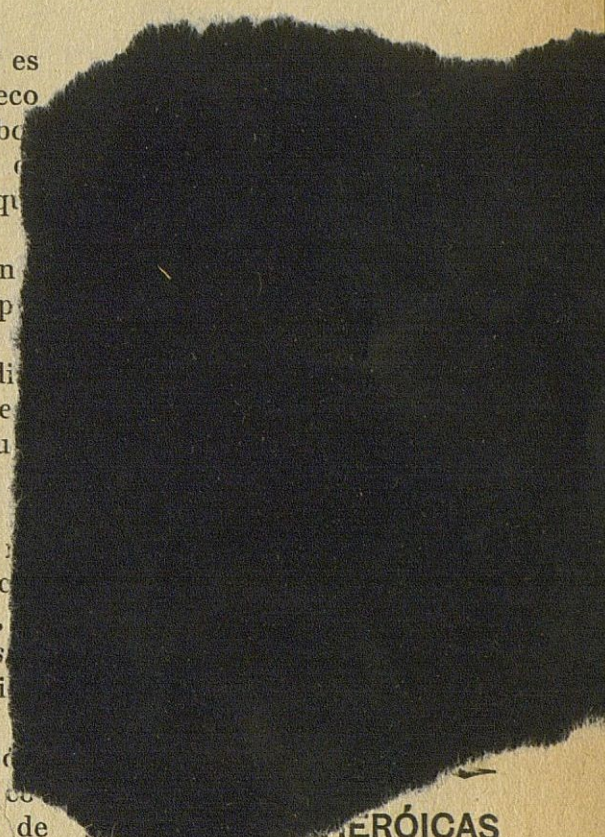
Envío:

A los Pérez Madrigal, Balbontín y demás rivales en la profesión. Duro en la campaña. Hay que republicanizar hasta la sopa. Y el día en que consigamos hacer republicanos los

objetos monárquicos que denunciemos, sereis merecedores de gratitud: porque con esos precios monárquicos no se puede vivir.

¿Verdad señores Pérez Madrigal y Balbontín egabrenses?

EL DETECTIVE FOX.



HERÓICAS
CASTELLANAS CONTA-
DAS A LOS NIÑOS

Premio Nacional de Literatura
POR ÁNGEL CRUZ RUEDA
DE VENTA EN LA IMP. DE MEGÍAS



C E R V E Z A

La Mezquita

EL
cuento
Semanal



Agua corriente

Si a ser vuelves peregrino,
haz posada en mi posada,
mira que el agua pasada
no es la que mueve el molino.

Pero yo me da

llaba se detuvo el maestro para contestar a los buenos días de D. José, el aladrero, quien, con menos lealtad que comadreo, a boca de jarro le espetó la nueva:

—Ya sé que está usted de enhorabuena, vecino.

—¿De enhorabuena yo, por que?

—Hágase el melindroso.

—¿Por qué he de hacer melindres? Ni que yo fuera niña y casadera.

—Por ahí le entró el tiro, don Cenón. De casorio y de niña. En todo el lugar no se habla de otro modo.

—¿De casorio? ¿De quién?

—De alguien que está más cerca de usted que de mí. De su niña, vamos.

—¿Casorio y de mi niña? Hoy le dió usted más de tres trapazos al mozo y se le ha subido a la cabeza.

—Le aseguro que no y que no me dejé ni una telaraña. Ande usted por el mundo y verá lo que me cuentan.

—¿Tanto es?

—Y bien hablado, que, al fin al cabo, su hija lo merece, y él, como hijo de persona rica e influyente, no le irá a usted muy mal. Por algo daba yo la enhorabuena.

—¿Sus pasos? ¿Su tos? ¿El ruido de su bastón por las lozas?

—Ahí está mi galán—se dijo Aurora.

Y una emoción sin fin se le entró por el alma y las dudas y los

La Llave

ha recibido una nueva remesa de

Jabón Armiño

y lo venderá al sorprendente precio de

85 céntimos caja.

temores asaltaron su pensamiento. Un afán la empujaba y una obediencia la retenía.

Miraba, miraba como si la adivinase allí, como si con sus ojos de imperio la dijese:

—¿Crees que me engañas? ¿Te falta valor para salir; te falta cariño?

¡Por que no lo pensara daría ella...!

Y, como el padrecito era bueno, y como al fin perdonaría, y como él se casó, y el amor no es delito...

¿No sería luego todo que empezase, si es que a reñir llegaba: Yo me acuso... Me acuso...?

No fueron mejores las noticias que en la Correduría dieran a Don Cenón. Patatín, patatín, mucho de dinero y de influencia, lo que más necesitaba don Cenón; pero patatán, patatán, mucho de cualidades malas, lo que menos le conviniera. Jugador, pendenciero, enamorado...

Don Cenón sabía que la envidia salía al paso del hijo del cacique, empequeñeciéndole; pero él, de buena tinta, de propia tinta, observó también algo que se le acercaba, agradándole... agradándole.

Y después de una larga meditación, a guisa de resumen, se dijo: «Nada de noviazgo, nada de amoríos, nada de casorio». Y al acabar el «nada de casorio», se abocó a su calle, y no lejos de su propia casa, en donde, pegado a la reja, estaba Jaime en charla de amores con la hija de D. Cenón, con la divina Aurora.

—Yo me acuso... Me acuso...

Más valiera que no se acusara. D. Cenón, sin poner atención a palabras ni reparar en lágrimas ni suspiros, despidió al mozo a cajas destempladas, se llevó a su hija al cuarto más retirado de la casa, y allí, tras una larga plática que se oxornó con «respetos de mis canas», «obediencias de hija» y «puntos de decoro», la dejó encerrada, pese a sus lágrimas, pese

merced.

—¿Qué rumoreas?

—Yo nada dije, padre...

—Algo sería... Pero, en fin, lo mismo da que digas que calles. Yo sé que algo te aqueja, y casi apuesto que no anda muy lejos el mal de ese mozo que ronda la calle con más fanfarronería que franqueza. Algo oí de él que no es de conveniencia. Más sabré no muy luego, que me urge averiguarlo; mas entre tanto, cuida de no asomar los ojos por la reja, si es que no quieres de padre lo que da mal padastro.

Y fuéese Don Cenón la calle arriba, y, entre mohina y cabizbaja, quedó Aurora, en el portalón que servía de patio, rezongando palabras de dolor y protesta.

No mucho más arriba que un tercio de la calle de donde la casa escuela de Don Cenón se ha-

a sus promesas y pese al propio impulso de don Cenón, que le gritaba desde muy hondo: «Pero, ¿tendrás valor, infame?»

Puntos de la vehemencia y del pecado encerraron en círculo de fuego la mala obra. Los labios decían que no: el alma, que sí. Y el galán de fingidos enamoramientos cortó la rosa del honor que se alzara graciosamente altiva sobre el más gentil tallo.

—¿Tanta maldad te hice, Jaime mío, como para que me echas en cara el pecado que sólo por cariño a tí cometí? ¿Te parece poco el no repararlo? ¿Pequeño castigo el de que mi alma se llene de angustias, pensando en el padre que quedó solo, por mi crimen, que llora seguramente por mi culpa? ¿Y tú, el que más me enalteciera por ella, con ella me mancillas?

Callaba él a las razones del amor. Su alma no resistía el escarpelo de la humildad. El quisiera la rencilla, la disputa, la base que sirviera de razonable apariencia al abandono. Y la cordera se ajuntaba al lobo y ponía el cuello blanco ante sus dientes. ¡Hiere, destroza, mata, pero no me ofendas!

El libertino se encerraba en el nido de las tristezas y en las tenebres de su ánimo. Otro pareciera si de vez en vez no se mostrase nuevo implacable tirano. A las risas de antes, a las provocaciones, sucedían ahora silencios largos, eternos. A las ausencias, el voluntario encierro, el sobreco-gimiento.

Temblaba Aurora ante la idea de que meditase el modo de ejecutar la última crueldad. Y él estaba muy distante de ello.

Del lugarejo en que vivieran salieron para este otro, no más grande ni menos ignorado. Y aquí como allá, el comadreo, más que profesión de algunos, era hábito inconsciente de todos. Y había también un don José, el aladrero,

Antonio Castro Ruiz

FABRICANTE DE PAN

Pongo en conocimiento de mi clientela y del público en general que en mi Fábrica, Tejar 9, y panadería, Castelar, 13, encontrará el pan

COMPLETO GRANELL

del que tengo la exclusiva para esta localidad. Debo advertir que no se trata de un pan más sino que aceptando el derecho que tienen los diabéticos a disponer de un pan especial para su enfermedad éste es el indicado. También el pan **Completo Granell** viene a cubrir la necesidad de los enfermos que precisan de este pan, según la autorizada opinión del señor Granell doctor en ciencias químicas y biólogo que dice de este pan: «Este pan alimenta de un modo completo, absoluto la máquina humana con lo cual al propio tiempo que evita enfermedades permite disfrutar de perfecta salud. El pan **Completo Granell** conviene a todos pero, los que no pueden prescindir de él son: las mujeres en cinta, las madres lactantes, los niños y adolescentes y las personas con desarreglos o enfermedades de la digestión y nutrición». Y como este pan será recomendado por todos los médicos de la localidad se vende en esta casa a 0'10 ctms. pieza.

que en la taberna, con servil adulación para «la señora», le dejó en el oído rezagada la insidia. ¿La insidia de qué? ¿Qué quisiera decir? ¿Qué dijera con tanto o con tan poco? Preguntar fuese injuria de sí mismo: no averiguar, torpeza inexcusable.

Y Jaime, con anhelos desconocidos, de lobo audaz tornóse en mastín, el más celoso de su baño, de su cordera.

—¿No lo dices en broma, mi hombre?

—En broma no lo digo, Aurora.

—¿No hay burla, no hay martirio en tus palabras?

—Ni martirio ni burla. Al lugar no me vuelvo. Nunca más volveré... si una desgracia no me obliga. Mi padre conmigo se encuentra mal y mis hermanos no se hallan bien. Escríbele al tuyo. Pídele perdón. Dile que lo repararemos y que se venga con nosotros. Y trabajaré, lo que nunca hice. Y puede ser que sea bueno de verdad quien siempre tuvo apariencias de malo.

Yo leí la respuesta de D. Cenón.

Las encendidas amonestaciones sucedíanse por expresiones de ternura propias de padre. Tronaba la maldición pasada. Tremolaba el honor como bandera, y la enérgica imprecación surgía inaudita de rabia y de dolor... Pero... Pero...

«Yo me acuso... Me acuso...» ¡Que nunca te acusaras! Si es verdad, Aurora mía, que quieres reparar, yo iré a tu amparo. No es mi ánimo de coplas ni para ellas está; pero recuerdo una, de amor, de desvarío también, que aprendí no sé cuando. Y era así:

Si a ser vuelves peregrino,
haz posada en mi posada:
mira que el agua pasada
no es la que mueve el molino.

Y Aurora, alguna vez, ha dicho luego:

—Benditos sean los celos que trajéronme dichas.

Y es que los celos son agua corriente que mueven muchos molinos de amor y de odio.

J. A. C.



"Las Gestas Castellanas
contadas a los niños"

En la quietud de esta tarde, ya un poco fría del otoño de Cabra, mientras en los naranjos del patio, tan calladito siempre, vuelan los gorriones buscando su refugio nocturno, por gracia de la pluma ágil de Don Ángel Cruz Rueda se han levantado ante nosotros, desde las páginas de «Las Gestas castellanas contadas a los niños», las férreas figuras que se fundieron con el sol español en la meseta ibérica para orgullo guerrero de Castilla y de España entera.

Ya tienen los hijos y los hermanos pequeños de estos mayores que han paladeado la fina prosa del libro, una fuente pura donde beber la clara linfa emocionante de la «gesta» castellana. Que al leer sus páginas, hemos pensado que estas «gestas» las contó el señor Cruz Rueda a los niños pensando en los mayores; y así, el libro tiene esa rara virtud de la claridad y la sencillez, para que el entendimiento del pequeño pueda comprenderlo y para que estas dos cualidades sean apreciadas por los mayores, al escuchar el relato escrito de la «gesta», como virtudes del estilo claro y definido que campea en las doscientas y pico de páginas.

Jalonado ha sido este libro con el Premio Nacional de Literatura 1929; ésto ha hecho, que la figura literaria de don Ángel Cruz rebase los límites del estrecho círculo, en que anteriormente había sido movido el autor de Huerto Silencioso, por esa modestia artística de que prueba palpable son el prólogo y las palabras finales insertos en «Las Gestas Castellanas». Todos sentimos la pura satisfacción al conocer aquel fallo, de que se había hecho justicia en un hombre de mérito literario indiscutible; y hoy, cuando se publica el trabajo premiado, hemos podido apreciar el documentado estudio que el Sr. Cruz Rueda hizo, al preparar el libro, de todo el romancero español.

Ventas de Muebles a Plazos y al Contado

La Casa CHICANO

invita a Vd. para que le visite antes de hacer sus compras en ninguna otra y se ahorrará mucho dinero.

Pruebe y se convencerá.

Plaza Alta y Baja, núm. 33 -- LUCENA

La prosa de «Las Gestas Castellanas» fluida, elegante, llena de imágenes bellísimas, es de una pureza castellana intachable, salpimentada con bellos trozos del Romancero, al escoger los cuales el autor hizo unavez más gala de su delicado gusto. Todas las figuras aparecen tratadas con un cariño y un entusiasmo que se trasmite a los lectores desde las primeras páginas, aumentando el interés general a medida que vamos gozando de ellas. No sabríamos decir cuál figura nos parece mejor tratada, porque todas ellas se ajustan a la realidad histórica, de tal forma, que los tipos forjados en nuestra imaginación los encontramos en este libro tal y como nosotros los habíamos soñado. Ajustóse el autor a los datos históricos del Romancero rigurosamente y su imaginación fué llenando las lagunas que por desgracia con tanta abundancia aparecen en las Crónicas. Tuvo el Sr. Cruz Rueda la maestría de dar a todo un sentido de unidad tal, que en nada desmerece lo imaginado por el autor y aquello otro que recogiera de los documentos históricos.

En el prólogo y en las palabras finales el autor dedica unas líneas a la tierra egabrense, que agradecemos en esta primera ocasión pública que para ello se presenta; no dude Don Ángel Cruz Rueda, que esta tierra cordobesa que él

tanto ama, aprecia ese cariño suyo y sabe, re verentemente agradecer y devolver el afecto puesto en ella.

Con el mayor júbilo saludamos la aparición de «Las Gestas Castellanas contadas a los niños»; se han forjado en su seno estas páginas llenas de elegancia y sencillez; las figuras magníficas de «Las Gestas» no manan sangre en todos sus actos y empresas: van dejando tras sí el rastro magnífico de toda la fortaleza caballeresca que siglos después florecerá con Carlos I y Felipe II.

«En la quietud resplandeciente de la amada tierra cordobesa», reciba el Sr. Cruz Rueda, renovada, nuestra más cordial felicitación al aparecer este libro suyo que fuera consagrado con el Premio Nacional de Literatura 1929.

Y al «continuar trabajando: en el libro en prensa, en el ya terminado, en el que está por acabar», hacemos nuestros más fervientes votos porque «Dios sea servido» en renovar este éxito literario en todas las futuras producciones del Director de la casa de Aguilar y Eslava de Cabra.

B. MONTOYA.



BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO

Capital: 100.000.000 de Ptas. - Reservas: 54.960.9'300 Ptas.

Casa Central en MADRID - Alcalá, 14 y Sevilla, 3 y 5

OPERACIONES QUE REALIZA:

Cuentas corrientes. — Consignaciones a vencimiento fijo. — Descuentos y negociaciones de letras sobre España y Extranjero.

Cesión de giros. — Compra y venta de valores. — Custodia de valores. — Cobro de cupones y dividendos. — Cartas de crédito licencias y circulares para viaje.

Cuentas de crédito con garantía de valores.

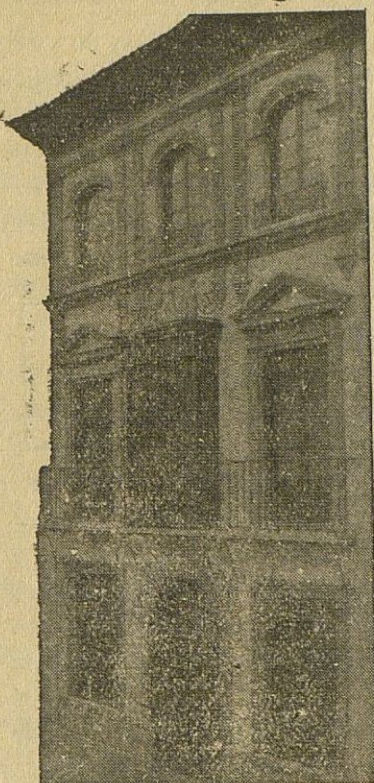
Cuentas de crédito con garantía de especies.

CAJA DE AHORROS.

Intereses que abona: 4 % anual

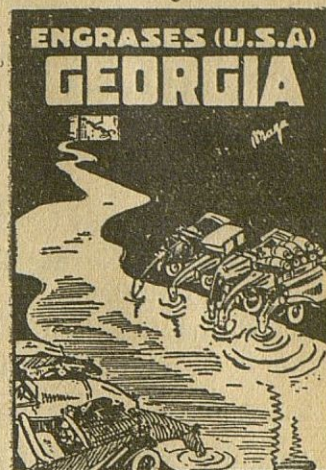


Sucursal de CABRA. :-: Juan Ulloa, n.º 19



Lubricación perfecta

Es lo que necesita su AUTOMÓVIL y esta garantía se la da



que ya tienen demostrado en los diez y ocho años que trabaja en España que SU CALIDAD ES UNIFORME, en cinco tipos bien estudiados por personal especializado en la fabricación de lubricantes, U. S. A.

Exíjalo a su proveedor en latas litografiadas y PRECINTADAS

Representante depositario en CABRA Miguel Pérez Chacón



Pinte usted su casa

Antonio Espinar Roldán

Facilita oficias de confianza para la ejecución de toda clase de pinturas, Decoración artística en papel y Lincrusta; bajo la dirección del maestro ESPINAR Para avisos: Marqués de Cabra, 15



HOTEL MESA

Cabra (Córdoba)

Sus recientes reformas y trato exquisito le hacen ser el mejor; reconocido por todos.



Juan Ulloa, 11

Teléfono 98



La Mezquita



-- La marca de cerveza preferida --

Suscripción

para reparar los daños causados por los últimos temporales en la Iglesia de San Juan de Dios:

DONATIVOS

	Pesetas
Suma anterior...	562
D. José M. ^a Caballero Sánchez	50
» Manuel Fernández González	5
» Luis de la Iglesia Varo	25
D. ^a María de la Cruz Nevot	25
D. Francisco Molina Benítez	5
» Joaquín García Valdecasas	50
» Vicente Muñiz Márquez	15
Suma y sigue...	737

Los donativos se reciben en la sacristía de la Asunción y en las redacciones de los semanarios *La Opinión* y *EL POPULAR*.

CERVEZA

La Mezquita



FUTBOL

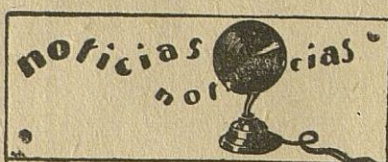
Los Infantiles se disputan una copa

El próximo día 8, se celebrará en el campo de Deportes del Colegio un interesante partido, entre los equipos infantiles Agrupación Deportiva Egabrense y Club Deportivo Chiquilín.

El partido promete resultar reñidísimo porque en él se disputarán una valiosa copa, ofrecida por el acreditado industrial don Modesto Pérez-Aranda, el hombre más enemigo de la publicidad periodística.

Aprovechamos esta ocasión para felicitarle y para decir, aunque él no quiera, que en su casa lo mismo se adquiere el más bonito regalo para bodas que la finísima y legítima manteca de Flandes y las esponjosas alubias de La Bañeza.

Y volviendo al fútbol, de cuyo *field* nos hemos salido, diremos que ambos equipos chiquilínistas alinearán sus mejores elementos, para hacer un partido digno de la expectación con que se le espera.



Enlace

En la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción y Angeles contrajeron matrimonio en la noche del viernes de la semana pasada, nuestro querido amigo el joven industrial don Juan Antonio Prieto Salas y la bella y simpática señorita María de los Angeles Guadiz Muñoz.

Bendijo la unión el culto Capellán de las Escolapias Sr. Ruiz y apadrinaron a la nueva pareja el padre del novio don Rafael Prieto Armero y la agraciada señorita Herminia Guadiz, hermana de la novia.

Terminada la nupcial ceremonia pasaron los invitados asistentes a casa del padrino donde fueron espléndidamente obsequiados.

Deseamos a la nueva pareja una luna de miel eterna.

La Llave
ha recibido una nueva remesa de

Jabón Armiño

y lo venderá al sorprendente precio de

85 céntimos caja.

Médico Titular

Por sentencia recaída en concurso contencioso-administrativo, el Ayuntamiento de esta Ciudad ha nombrado en propiedad Médico Titular, Inspector Municipal y de Sanidad a nuestro querido amigo D. Rafael Osuna Pérez.

Le enviamos nuestra cordial felicitación deseándole los mayores aciertos en su cargo.

Ascensos

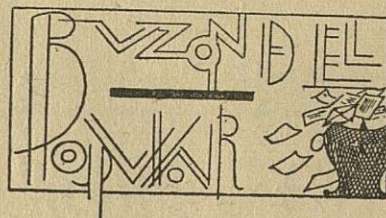
Con motivo de las mejoras que fueron hechas por el actual Ministro de Instrucción Pública en la Primera Enseñanza, ha sido elevado el sueldo de los siguientes maestros de nuestra localidad:

A 5.000 pesetas don José Flores Leña.

A 4.000 don Antonio Linares Tienda.

A 3.000 don Antonio Aranda Toscano, don Antonio Barroso Calle, don José Lama Ruiz y don Miguel Gil Ballesteros.

Nuestra felicitación a todos.



A. F. S.—Cabra.—Recibimos su artículo «A María.» Salió derecho para Cestona. A ver si se cura la asaura que tiene. Que haya alivio.

L. D.—Jáuja.—Su canto a la República no nos sirve ni para arreglar la calle San Martín. Eso aparte de que, cantar a la República en alejandrinos reales no deja de ser una majadería.

Señorita X.—Cabra.—Sentimos no poderla complacer. Si usted quiere a Pedro y le dedica el cuento a Juan puede que don Antonio, su futuro suegro, no la admita ni con la ley del Divorcio.

GUTIÉRREZ.

Imp. de M. Megías.—Cabra

H. Morillo

Casa preferida por las personas de buen gusto



PROPIETARIO:

José Morillo Roldán



12, Alonso Uclés, 12
CABRA (Córdoba)

Servicio de Transportes de Cabra a Córdoba

Emilio Espinar Roldán

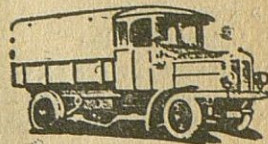
Servicio bisemanal (los martes y los viernes)

Exacto cumplimiento de los encargos

Económica tarifa de precios

Avisos y encargos: Calle José de Silva - núm. 4
(antes S. Juan de Dios)

CABRA



LA CATALANA

Compañía de Seguros contra incendios y explosiones a prima fija.

Fundada en el año 1865



HISPANIA

Seguros de accidentes y responsabilidad civil

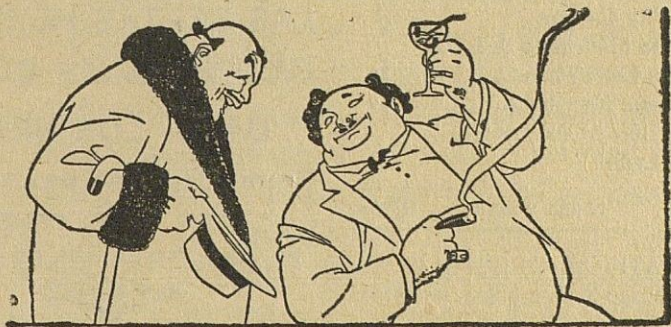
BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

SEGUROS SOBRE LA VIDA

PLUS ULTRA Seguros contra roturas de maquinarias

Agente local: **Lorenzo Moreno Olmedo** Perito Mercantil

Oficinas: Conde de Cabra, 8 y 10 Cabra



—Nada, mi amigo, hay que convencerse de que es riquísimo el vino

Pago de Riofrío



LA GARZONA

ONDULA EL CABELLO

PERFUMÁNDOLO

Cerveza



La Mezquita

SUSCRIPCIÓN POPULAR
para donar una cesta de Navidad al Asilo
de Ancianos Desamparados

DONATIVOS EN METÁLICO

	Pesetas
Suma anterior	484'95
D. Pedro Vilchez, desde Cádiz	5'
» Pedro Pedrosa	2'
D. ^a María Zejalbo	5'
D. Mariano Moreno y Sra.	2'
» Ramón de Escofet y Espinosa	5'
D. ^a Dolores Aguilar-Tablada	2'
» Sofía Valera	1'
D. Manuel Serrano	1'
D. ^a Matilde Heredia	1'
D. Antonio Luna Tapia	'50
D. ^a Luisa Simeón	'50
» Rosario Serrano	2'
» Josefa Casas de Leña	5'
D. Francisco López Lijero	5'
» Eloy Santos	1'
D. ^a Antonia Cuevas de Alvarez	1'
» Manuela Cañete Martínez	1'
La niña Maruja Juliá Suardfáz	1'
D. Juan Calvo Alcántara	'50
» Rafael Jiménez Ranchal	1'
» Manuel Escudero	1'
» Rafael Moreno la Hoz y Sra.	5'
» Vicente Merino y Sra.	5'
» Feliciano París	1'
D. ^a M. ^a de la Sierra Pérez Moreno	0'50
D. Juan de Dios Amo	2'
» Antonio López García	2'
» Agustín Ruz	1'
D. ^a Concepción Vaca	0'50
D. Domingo Ruiz	1'
» Ramón Moreno	1'
Srta. Rosario Moreno Cañero	1'
D. Antonio Ruz Campos	1'
» Antonio Povedano Roldán	2'
» José M. ^a García	5'
» Cristóbal Ortega	5'
» Francisco Salazar Leyva	2'
» Abundio Muriel	1'
D. ^a M. ^a Benítez Vda. de Molina	1'
» M. ^a de la Sierra Toscano viuda. de López	2'
» Isabel López Vda. de Muriel	1'

	Pesetas
D. Juan Lama Espinar	2'
D. ^a Asunción Serrano	1'
D. Rafael Blanco	5'
» José Mora Aguilar (desde Cádiz)	5'
D. José Durán y familia	2'
» Antonio López Muñiz	2'
» Venancio Ruiz	2'
» Lorenzo Güeto	1'
» Angel Peña	1'
» Francisco Arroyo	0'50
» Vicente Barranco	2'50
» Cayetano Beneyto	0'30
D. ^a Carmen Prieto	0'50
» Rosario Arjona	0'50
» Carmen González	0'25
D. José Morales García	2'
» Miguel Peña	0'50
» José M. ^a Belda y Méndez de San Julián y Sra.	25'
D. Antonio Lama Méndez de San Julián	2'
Una amante del Asilo	5'
D. Pedro Torre Isunza	2'50
» Francisco Marín	3'
» Antonio López	1'
» Ricardo Luque Moyano	0'50
» Baldomero Mora Tejada	1'
» Juan Hernández	2'
» Agustín Valera Heredia	5'
D. ^a Carmen Ortiz	0'50
D. José Pérez Polo	1'
» Ramiro Benítez y Sra.	3'
» Luis de la Iglesia	5'
D. ^a Soledad Leña	2'
Dos niños amantes del Asilo	2'
D. Francisco Molina	2'
» Jaime Gálvez	2'50
» Juan Romero Pérez y Sra.	1'
» Luis Leña Cuevas	1'
D. ^a Carmen Manchado de Leña	1'
» Antonia Leña Manchado	1'
D. Juan Leña Manchado	1'
Las niñas Loli y Carmina Romero Leña	1'
Suma y sigue	667'50

DONATIVOS EN ESPECIE

D. Francisco Muñoz y Sra. una arroba de patatas.

La niña Mercedes Muñoz, un kilo de tocino.
La niña Francisca Muñoz un kilo de alubias.
D. Juan de D. Calvo Moral, 2 libras de chocolate.
D. José Amo Santiago, 1 litro de aguardiente dulce.
D.^a Pura Rascón de Amo, 2 docenas de tortillas.
Purita Amo Rascón, 2 docenas de roscos.
Doña Maria Cárdenas Burgos, 2 cientos de nueces y 2 melones.
D. José Alguacil, 1/2 kilo demorcilla.
D. Manuel Algaba, 5 latas de conservas.
D. Antonio Castro Ruiz y Sra., 20 docenas de tortillas.
D. Manuel Buil, 5 docenas de roscos.
D. Manuel Reyes y Sra., media fanega de trigo, una arroba de aceite y otra de vinagre.
D. Juan Leña Cuevas, una arroba de vino.
Fábrica Ntra. Sra. de la Sierra, 10 kilos de dulce de membrillo.
D. Fulgencio la Hoz, 3 pares de pañuelos.
D. José Romero Chacón, Bar Negro, 1 botella de vino «Pago de Riofrío.»
D. Francisco Moral León y Sra., tres docenas de tortillas, tres de roscos y tres de hojaldres.
Anita Milagros Delgado Tejero, media arroba de aceite
Don Agustín Chacón, 5 kilos de alubias.

**LAS GESTAS HERÓICAS
CASTELLANAS CONTADAS A LOS NIÑOS**

Premio Nacional de Literatura
POR ÁNGEL CRUZ RUEDA
DE VENTA EN LA IMP. DE MEGÍAS

